

Necesitamos empresarios con vocación social

Fecha: 24/05/2014 - Fuente: Clarín - Página: 39/Sección: El País

Héctor Masoero

MIEMBRO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS DE LA EMPRESA

No debemos resignarnos a esta realidad que menosprecia el rol del empresario en la sociedad. Los empresarios son figuras imprescindibles si queremos construir un país con un futuro promisorio para las nuevas generaciones. La historia muestra que ningún país se ha desarrollado, y ninguna nación ha logrado sus metas, sin una estrecha participación de sus hombres de empresa. Por eso mismo necesitamos recuperar el valor del empresariado en su sentido genuino.

Un verdadero empresario es alguien que crea o conduce una empresa, es decir alguien que arriesga sus propios recursos (dinero, bienes, tiempo y esfuerzo) para desarrollar una actividad que satisfaga necesidades de la sociedad generando una utilidad. Efectivamente, es cierto que todo empresario busca rentabilidad en sus empresas. Sin utilidades no hay empresa viable. Pero también hay que tener en cuenta que el empresario no busca solamente rentabilidad. A través de su trabajo, los empresarios reales también ponen en juego su pasión, sus ganas por hacer y transformar el mundo, su capacidad de liderazgo y su habilidad para resolver problemas en forma permanente. Los verdaderos empresarios invierten, generan puestos de trabajo, y pagan impuestos que benefician a toda la sociedad, pues son el respaldo financiero de la acción del Estado. Los empresarios genuinos incorporan tecnología, innovan, emprenden nuevas actividades, desarrollan nuevos productos, y generan riqueza que luego beneficia de distintas maneras a todo el espectro social.

Los verdaderos empresarios dejan un legado a la sociedad. Sus propias empresas, cuando están sólidamente construidas, los trascienden y continúan aportando valor para las futuras generaciones. Junto con sus equipos de trabajo, los empresarios desarrollan un modo particular de hacer las cosas. Es hora de recuperar el valor de la palabra "empresario", de dotarla de sus connotaciones positivas y nobles. La construcción de la Argentina a la que todos aspiramos requiere de empresarios emprendedores. Empecemos por valorarlos apreciando su rol social.